

LA PROTEÍNA, ESE TESORO TAN PRECIADO

Informe de Aacrea. 2010. La Nación, Sec. 5ª Campo, Bs. As., 28.08.10:5.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Henos](#)

EL OBJETIVO FUNDAMENTAL EN FORRAJES CONSERVADOS NO ES PRODUCIR EL MAYOR VOLUMEN DE PASTO POSIBLE, SINO EL MÁXIMO NIVEL NUTRICIONAL POR HECTÁREA

"La enorme competencia por la tierra productiva nos lleva a elevar la calidad del forraje ofrecido. Antes hablábamos de cuánto rendía una pastura. Pero ya no nos debe interesar sólo eso: ahora debemos pensar en cuántas toneladas de proteína podemos obtener por hectárea". Así lo indicó Pablo Cattani, asesor privado especializado en producción y suministro de forrajes conservados, durante una charla ofrecida en la sede central del Movimiento CREA a asesores de lechería.

"El objetivo fundamental en forrajes conservados no es producir el mayor volumen de pasto posible, sino el máximo nivel de proteína por hectárea para poder balancear la dieta. La idea es obtener proteína, energía y fibra de la manera más eficiente posible con el menor costo. Y si lo puedo hacer en mi establecimiento, mucho mejor, para tener el pleno control del costo y de la calidad", aseguró el especialista. A continuación, un resumen de los aspectos principales de la charla.



El momento óptimo de confección de rollos depende de cada cultivo. Foto: AACREA

HUMEDAD

La henificación es un método de conservación del forraje a partir de una rápida evaporación del agua contenida en los tejidos de la planta. Esta humedad debe estar siempre por debajo del 20% para estabilizarse alrededor del 15% durante el almacenaje.

Con frecuencia, se escucha a personas que dicen: "Yo trabajo con el 24% y dejo el rollo más flojo; de esa manera se orea y no pierdo tanta hoja". Esto es un error por diversos motivos: uno de ellos es que por "no querer perder hojas", parte de la proteína se transforma en nitrógeno no proteico; cuando se ofrece algo así a los animales, se reduce el nivel de proteína de la leche.

Si no ayudamos a la naturaleza, se generan problemas: tenemos que hacer todos los esfuerzos por reducir rápidamente el nivel de humedad del forraje conservado; de lo contrario, se pierde una gran cantidad de proteína y se degrada la digestibilidad de la fibra. En ese sentido, es importante entrenar al personal para que determine la humedad de manera correcta y así sepa cuándo tiene que hacer rollo y cuando no. No hay que dejar nada librado al azar. Del mismo modo, es necesario contar con los instrumentos adecuados para efectuar las mediciones.

DENSIDAD

Una elevada densidad de plantas por hectárea es el factor que más reduce el costo del heno. Así se aprovecha la capacidad de trabajo y se acelera la amortización de los equipos.

Somos culturalmente avaros al momento de presupuestar la siembra de alfalfa, cuando en realidad debería ocurrir lo contrario. De nada sirve usar una máquina que cuesta 30.000 dólares si se van a cosechar pocas plantas por metro cuadrado. Según el potrero, no se debería sembrar menos de 15 a 20 kilos de semilla de alfalfa por hectárea.

El pastoreo de una alfalfa durante el primero y segundo año suele generar una gran pérdida de plantas. Por eso, es preferible dedicarlas al corte; de allí en adelante, se puede pastorear.

Por lo general, una alfalfa dura cuatro años. Entonces, durante el primero se la protege para incrementar su

vida útil. Este es un aspecto central, que si se descuida, puede provocar el incremento de costo del forraje conservado. También hay que ser conscientes de que hay cortes malos. Los de primavera no suelen ser los mejores, especialmente el primero. Es fundamental tener claro que si no se dispone de materia prima, se está en problemas. Muchas veces se hacen cortes de limpieza y se dice: "Mirá los rollos de heno o de alfalfa que tengo" y la verdad es que no contienen alfalfa.

RECAUDOS

El momento óptimo de confección de rollos depende de cada cultivo; no es común a todas las especies. Si se pretende lograr mayor calidad de heno, se debe cosechar el pasto en un estadio fenológico anticipado, mientras que si el objetivo es obtener cantidad, el corte puede realizarse en un estado de madurez más avanzado. A medida que transcurre el tiempo de supervivencia de la pastura en el lote, especialmente luego de la floración, el porcentaje de tallos aumenta, con la consiguiente disminución de la digestibilidad, mientras que el porcentaje de hojas se reduce, con la caída de nutrientes y del nivel proteico que ello implica.

A partir del corte, la pérdida de nutrientes del forraje es inevitable y debe ser reducida a su mínima expresión para asegurar el éxito en la obtención de calidad en el heno confeccionado. Se debe trabajar con cuchillas bien afiladas, que seccionen únicamente la cantidad de forraje que se pueda recolectar en óptimas condiciones en una jornada de trabajo.

El truco es saber que a medida que avanzan las fases reproductivas, se cosecha más cantidad que calidad de pasto; la digestibilidad cae de manera abrupta y se empieza a producir una restricción del consumo. La diferencia entre obtener un recurso adecuado o no reside en el momento de corte y en el tiempo de secado; si ese tiempo es corto, se va a lograr más proteína con menor contenido relativo de fibra.

¿Cuál es la diferencia entre lograr un forraje conservado con el 27% o el 14% de proteína? La respuesta es mucho dinero, por lo que tendremos que salir a comprar cuando nos quedemos sin una fuente de proteína para integrar a la dieta.

SISTEMAS Y MOMENTO DEL CORTE

En el corte de pasturas, se van imponiendo cada vez más los sistemas rotativos en desmedro de los alternativos, porque las empresas ganaderas y lecheras demandan cada vez mayor capacidad de trabajo.

Sin embargo, es bueno saber que cuando se corta la alfalfa con una segadora rotativa con hélices se pierde una buena parte de las hojas. Los problemas de deshilachado de las plantas son muy comunes con esta tecnología; la única manera de evitar ese efecto es inclinando los rotores de la hélice.

Sucede que las hélices pierden filo con mucha facilidad y al momento de golpear a la planta, ésta se inclina para luego volver a su posición original y ser nuevamente golpeada por la cuchilla.

A las cortadoras rotativas con hélices se les pueden sacar los chapones hileradores al salir de la concesionaria. "¿Qué sentido tiene juntar hileras si después las voy a tener que volver a rastrillar?", se preguntó el asesor Pablo Cattani. "Lo mejor es dejar que el forraje salga lo más libremente posible. El secado del pasto es mucho más rápido con la hilera extendida, excepto cuando hay mucha humedad en el suelo, porque en ese caso se absorbe desde abajo", respondió.

Es aconsejable cortar el cultivo en un estadio que permita obtener una cantidad importante de materia seca con alto valor nutritivo. Sólo en algunas especies como la avena es conveniente retrasar el momento de corte por la gran cantidad de energía que ofrece a través del grano (almidón de rápida asimilación a nivel ruminal); pero esa especie constituye una excepción.

Hay que tener muy claro que la alta digestibilidad y potencial de consumo comienzan con una correcta elección del momento óptimo de corte.

SECRETOS PARA MANTENER LA CALIDAD DE LOS ROLLOS

Es de vital importancia que el pasto cortado se seque en el menor tiempo posible para evitar pérdidas de calidad. Según el consultor Pablo Cattani, en general, en condiciones de secado convencional, se debe esperar que los tallos se sequen para confeccionar los rollos, ya que ésta es la parte de la planta que más tiempo demora en deshidratarse. Pero cuando los tallos están secos, las hojas se tornan quebradizas y se pierden al momento de confeccionar los rollos.

Los acondicionadores mecánicos actúan precisamente abriendo vías de escape al agua que se encuentra dentro de los tallos y de las hojas, igualando sus velocidades de secado para dar como producto final heno de mejor calidad y con mayor cantidad de hojas.

Pasando al rastrillado, el primer punto por tener en cuenta es la velocidad y un aspecto primordial es un eficiente sistema de copiado de las irregularidades del terreno.

En cuanto al almacenaje, teniendo en cuenta el esfuerzo económico que representa la confección de heno de

calidad, es fundamental tratar de mantenerla con el menor nivel de pérdidas posible.

El momento indicado para almacenar los rollos es inmediatamente después de confeccionados. En esto, se corre una carrera contra fenómenos climáticos adversos.

Volver a: [Henos](#)